



DIOCESIS DE ESCUINTLA

“Rema mar adentro, echa las redes para pescar”

Mensaje Pastoral a la Diócesis de Escuintla
con motivo del ADVIENTO Y NAVIDAD,
en la culminación diocesana del AÑO DE LA FE
e inicio del Año de la Misión 2014



“HEMOS CREÍDO EN EL DIOS DEL AMOR”

A los Presbíteros y Diáconos
A los Seminaristas Diocesanos
A las Religiosas
A los Agentes de Pastoral Diocesana
A las Comunidades Parroquiales
A los Hombres y Mujeres de Buena Voluntad de la sociedad de Escuintla

Introducción:

El Año de la Fe que culminamos en la Iglesia Universal con la Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, nos ha invitado a contemplar a Aquel en quien hemos creído: “la Fe en Cristo nos salva porque en él la vida se abre radicalmente a un Amor que nos precede y nos transforma desde dentro, que obra en nosotros y con nosotros”¹. Unidos a toda la Iglesia, en la Diócesis de Escuintla hemos prolongado el final del Año de la Fe hasta la misma Solemnidad de la Inmaculada Concepción, pues encontramos en María a la “Mater Fidei”, la Madre de la Fe², que nos ha precedido en el “acto de Fe” siendo ella como la llama su parienta Isabel “dichosa por haber creído” (cfr. Lc 1,45): mientras que Abraham fue el primer creyente en la Antigua Alianza (cfr. Gen 12, 2ss: cfr. Rm 4,3) María es la primera creyente de la Nueva Alianza, proclamadora del “sí” de la Fe que abrió las puertas a la salvación de Dios en Cristo³.

Ese amor, en el que hemos creído es el mismo Dios Amor (cfr. 1Jn 4, 8) que se nos ha mostrado en una persona concreta, enviado por “amor al mundo” (cfr. Jn 3, 16): el Hijo de Dios y también de María, nuestra Patrona Diocesana, llamada por la antigua tradición “Madre del Amor hermoso” que nos ha invitado en Escuintla a vivir una “Fe movida por la caridad” (cfr. Gal 5, 6): una fe que no se marchita pues el Amor en que cree vive para siempre (cfr. 1Co 13, 12ss)⁴.

Al final de este maravilloso ciclo donde el Señor ha actuado en todas las comunidades parroquiales y en todos y cada uno de los corazones, respondiendo sin duda a la súplica con que iniciamos el Año de la Fe, “Señor, auméntanos la Fe” (cfr. Lc 17, 5) quiero compartir con todos Ustedes brevemente las siguientes reflexiones orientadas a la acción de gracias por este año de bendiciones, así como a la perspectiva de una Fe que debe “mantenerse” en la confesión y en la vida personal, familiar, comunitaria (cfr. Heb 5,14) para ser desde nuestro bautismo aquella “sal y luz” como testigos de la Fe en Escuintla y en el mundo⁵.

“Tu Fe te ha salvado”

(cfr. Lc 8,48)

En su paso por las comunidades y vidas personales de su tiempo, el Señor encontró muchas manifestaciones de Fe que revelaban la adhesión de muchos a la Buena Nueva del Evangelio y del Reino de Dios presente ya en el mismo Cristo: abriendo en corazón al mensaje de la Palabra, muchos “pasaron la puerta de la Fe” movidos por la acción del Espíritu Santo⁶. Como en el caso de la mujer enferma retratada en la narración de Lc 8, 40ss. a la acción siempre eficaz de la Gracia Divina, corresponde ahora nuestra gratitud al

¹ S.S. FRANCISCO Carta encíclica *Lumen Fidei* 20

² Cfr. MENSAJE PASTORAL “DICHOSA TU PORQUE HAS CREIDO” Octubre 2012

³ SAN BERNABO DE CLARAVAL *Homilía 4*

⁴ *Idem.*, *Las Grandezas de María*

⁵ Cfr. BENEDICTO XVI Carta apostólica *Porta Fidei* 3

⁶ Cfr. BENEDICTO XVI *Porta fidei* 5ss.

Señor a quien hemos encontrado vivo y presente en Escuintla: Aquel que nos ha salvado desde el Bautismo que nos lanza a su seguimiento y testimonio el resto de la vida en la tierra⁷, y que sigue derramando la “salud espiritual” en quienes como ella nos acercamos quizás con una Fe aún débil y temerosa a “tocar la orla de su manto” (cfr. Mc 5,33).

En nuestras comunidades parroquiales el Año de la Fe ha revelado esa existencia de verdaderos “creyentes”, hombres, mujeres, jóvenes y niños sencillos que viven su Fe Católica como presencia vida del Señor en el mundo, ciertamente en condiciones no fáciles de violencia, inseguridad, pobreza, confusión moral, etc. De ellos se puede decir que saben dejarse “iluminar por la Fe”⁸ para comprender más allá de explicaciones sociológicas y estadísticas aquel “misterio del mal” que se opone como oscuridad al brillo del Evangelio de la Vida (cfr. Jn 1, 5) en una batalla cotidiana donde estos hermanos nuestros viven la “batalla de las armas de la Fe” (cfr. Rm 13,12) en silencio, esperanza, alegría y solidaridad.

Tengo presente el hermoso recuerdo de las experiencias maravillosas de este Año de la Fe en Escuintla que concretamente se manifestaron, entre otros muchos momentos, en:

- ***Las Semanas de Fe, Esperanza y Caridad*** en las cuales se prepararon los aspectos que menciono a continuación, pero que en sí mismas se caracterizaron por el fervor y la devoción de nuestros Fieles Católicos, como decía anteriormente, en condiciones laborales, comunitarias y familiares no fáciles
- ***La Visita Misionera de las Reliquias del Santo Hermano Pedro de Betancur:*** esperado, acogido y venerado en todas las parroquias diocesanas como ejemplo de una “Fe hecha caridad” con los más pobres. En diversos modos se realizaron en su memoria “colectas” y acciones como el programa “Agua para la Vida”, indicadores del deseo de vivir la fe movida por la caridad (cfr. Gal 5, 6)
- ***La Visita del Obispo Diocesano*** habiendo constituido estos momentos, para mí personalmente, un verdadero gozo en el Señor al constatar la dedicación de los Párrocos y Vicarios, junto a sus comunidades, para celebrar y testimonia la Fe en presencia del Pastor Diocesano
- ***El recuerdo de los “testigos de la Fe”*** como lo han sido innumerables catequistas, sacerdotes, y agentes de Pastoral a quienes debemos el inicio del “camino de Fe” en el cual nos es concedido perseverar. Recuerdo especialmente la partida de entre nosotros y el nacimiento a la vida eterna del inolvidable Padre José Lodetti, verdadero testigo de la Fe que se convierte en caridad, en todas las comunidades que tuvieron la dicha de tenerle como párroco.
- ***Las Catequesis específicas*** en torno al Año de la Fe: realizadas en el material para los “cenáculos”, a través de la Radio y la Televisión, etc. sobre el Concilio

⁷ Cfr. S.S. FRANCISCO *Catequesis* del 13 de Noviembre del 2013

⁸ Cfr. S.S. FRANCISCO *Lumen fidei*2ss

Vaticano II, sobre el Catecismo de la Iglesia, etc. donde la creatividad de las religiosas y comisiones de catequesis locales ayudó a iluminar desde los contenidos de la Fe misma las diversas situaciones familiares y sociales que vivimos en la profesión práctica de la fe todos los días.

- **Las “Caminatas por la Vida y la Paz”** que luego de habernos unido a la **Oración por la Paz** en el mundo a la que nos invitara el Santo Padre Francisco en el mes de Octubre, vivimos especialmente el 26 de dicho mes, unidos a las demás Iglesias particulares de Guatemala. En nuestro caso, la motivación a orar por una vida “en constante amenaza y atentado” en una de las zonas más violentas del país, no podía tener otra motivación que saber que la Fe está siempre al servicio de la vida y dignidad de toda persona, desde su concepción hasta su fin natural.

A todos Ustedes, comenzando por los Presbíteros y Diáconos mis colaboradores, las Religiosas, los Agentes de Pastoral, mi gratitud sincera por su dedicación en la animación del Año de la Fe que presentamos al Señor con alegría y sencillez, a la vez que le encomendamos aún que confirme y ¡haga crecer siempre nuestra Fe! (cfr. Lc 17,5ss).

“Pero si la sal pierde su sabor...”

(cfr. Mt 5,13ss)

Pero el Año de la Fe, vivido también como un “examen de la calidad y vitalidad de nuestra Fe” nos deja interrogantes e incertidumbres que constituyen la tarea futura de “seguir creciendo en la Fe” con la acción de la Gracia y nuestra constante actitud de conversión.

Así, todos hemos podido constatar signos negativos de una vivencia parcial de la Fe en nuestra misma Iglesia diocesana que constituyen un desafío a la Nueva Evangelización y ayuda al crecimiento en la Fe de nuestros hermanos, así como en la propuesta del Evangelio de la Vida a toda la sociedad escuintleca:

- **El divorcio entre Fe y vida** palpable en la pérdida de valores cristianos y humanos que tiene como resultado el incremento de la violencia delincinencial, de los atentados contra la vida y su dignidad: en solo diez meses en Escuintla se cuentan casi seiscientos asesinatos, campea la mentalidad abortista y la profusión del vicio especialmente en las grandes ciudades escuintlecas⁹. Penosamente, junto a la poca actividad “religiosa” en Escuintla, campean la insolidaridad, el temor del justo reclamo de una convivencia más digna especialmente para los más pobres, para mujeres, niños y ancianos.

⁹ Cfr. PRENSA LIBRE “Escuintla lidera la tasa nacional de homicidios” (Ed. del 18 de Noviembre, pags. 2-3)

- **La problemática familiar** que en la llamada “disfunción de los hogares” denuncia la mentalidad promiscua, la infidelidad, el incesto entre los jóvenes (embarazos de niñas, abusos infantiles y juveniles). La realidad de pobreza y aún de miseria en una zona de tanta productividad es en nuestro ambiente todo un eco del materialismo y egoísmo en la sociedad, pero también en el “amor al dinero” en las familias, de las que tan recientemente nos hablara el Santo Padre Francisco¹⁰.
- **El detrimento ecológico** de la zona, que vuelve continuamente a presentarse como “tarea pendiente” no solo para los productores y autoridades civiles de la vasta zona escuintleca, sino también para los cristianos, llamados a ser “custodios de la creación” para alejarla de la tentación de la sola ganancia material y del descuido del entorno biológico con las graves consecuencias para la habitabilidad y salud humanas¹¹.
- **La confusión religiosa** que lleva a considerar falsamente paritarios a la Fe auténtica muchas propuestas sectarias, fundamentalistas nacidas de la degeneración de la Reforma Protestante (Evangelismo y Pentecostalismo) que no solo deforman el mensaje bíblico para sus intereses proselitistas, sino que intencionalmente buscan dividir el Cuerpo Místico de Cristo. A ellas se agregan no pocas formas de creencias anticristianas (brujería, espiritismo, culto al falso ídolo Maximón, etc.), sin poder dejar de mencionar las actitudes sectarias de parte de algunos “falsamente católicos” a los cuales se plantea aún la posibilidad de “pasar la puerta de la Fe” reconsiderando aquel juicio de Dios al que han de someter algún día la soberbia y manipulación de las conciencias de los hermanos¹².

Así, el “examen de la Fe” que está culminando este 2013, vuelve a urgir la actitud de “conversión” a todo nivel: una “conversión pastoral” en clave de misión decidida por el Evangelio, una conversión familiar para defender esa “iglesia doméstica” del ambiente que pretende destruirla, una conversión personal mediante el “encuentro con Jesucristo vivo” en la fidelidad a la Palabra, la frecuencia de los Sacramentos, el reto de “crecer hasta alcanzar la estatura del Hombre Nuevo, Jesucristo, creado en justicia y santidad” (cfr. Ef 4, 24).

“Caminemos a la luz del Señor que se acerca”

(cfr. Is 60, 1ss; Ap 22, 20)

Hermanos y Hermanas: contemplando la realidad luminosa pero tampoco carente de oscuridades de la vivencia de la Fe durante el ciclo que termina, la presencia del Señor entre nosotros nos invita a vivir ahora este ciclo de Adviento y Navidad como un “dejarnos

¹⁰ Cfr. S.S. FRANCISCO, *Homilía del 21 de Octubre del 2013*

¹¹ Cfr. BENEDICTO XVI “*Si quieres la paz, custodia la creación*” Mensaje para la XLIII Jornada de Oración por la Paz, 1 de Enero del 2010

¹² Entre ellos, la “iglesia ortodoxa” del Sr. Andrés Girón, la llamada “Comunidad Católica” San Pedro, etc.

iluminar por Aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable” (cfr. 1Pe 2,9): la luz de la Fe, desde la cual y solo desde ella, podemos percibir su presencia el “estar a nuestro lado siempre” (cfr. Mt 28, 20). Sin esa luz, somos incapaces de comprender los acontecimientos eclesiales y sociales, familiares y personales (cfr. Is 7,9)¹³ como tampoco podemos continuar el “camino de la Fe” en las actitudes de esperanza y caridad imprescindibles para “creer y no desfallecer” en el anuncio y vivencia del Evangelio de la Vida.

En efecto, el Adviento que iniciamos solo puede vivirse desde la esperanza: el testimonio de vida, el esfuerzo evangelizador, la conversión comunitaria y personal están destinados a dar un “fruto permanente” de Fe (cfr. Jn 10,10) aún en medio del aparente crecer alrededor nuestro al poder de las sombras que niega a Jesucristo o propone al hombre, mujer, joven o niño de nuestro tiempo el “vivir como si Dios no existiera”¹⁴.

Una vivencia del Adviento y Navidad que se presentan con signos luminosos y al mismo tiempo como tarea evangelizadora:

- ***En la propuesta del Segundo Año del Trienio Misionero 2013-2015*** donde según el *Plan Diocesano de Pastoral “Amados, llamados y enviados”* nuestro objetivo de servicio al Evangelio estará marcado por el espíritu de la misión “pasando a la otra orilla” (cfr. Mc 5, 2ss), es decir, proponiendo con alegría el mensaje del Señor a toda persona, familia y comunidad diocesana. He querido proponer como tema específico para el 2014: “*Con María, en la misión por el Evangelio de la Vida en la Familia*”, y espero como todos que una vez más la presencia del Señor haga fructífero el esfuerzo evangelizador en nuestra tierra de Escuintla
- ***La revitalización de los “cenáculos diocesanos”*** en las cada parroquia, como “pequeñas comunidades de vida” entregadas a la oración, la reflexión de la Palabra a la luz del Espíritu y según los “signos de los tiempos” del entorno, la preparación para participar en la Santa Eucaristía Parroquial, la misión dedicada especialmente a las familias

Para todo ello, hermanos y hermanas, se abre ahora el maravilloso tiempo de Adviento y luego de Navidad: ambos nos invitan la acción de gracias por la salvación hecha posible desde la Primera Venida del Señor, hace 2014 años. Para la vivencia de estos tiempos, me permito también proponerles:

- ***La actitud de conversión*** como “preparación a la venida del Señor”; actitud que a su vez nos invita a:
 - *La escucha atenta de la Palabra que en ciclo A del Leccionario Litúrgico nos conducirá por el Evangelio según San Mateo a “recibir al Dios con nosotros, al*

¹³ Cfr. S.S. FRANCISCO *Lumen fidei* 23

¹⁴ Cfr. RATZINGER, J. *Conferencia en Subiaco* 1 de Abril del 2005

Emmanuel” (cfr. Mt 1, 4ss9) único capaz de llenar con su “presencia constante hasta el fin del mundo” (cfr. Mt 28, 20) toda expectativa humana y cristiana de paz, justicia, perdón y vida plena

- *La práctica del Sacramento de la Confesión* como “momento de encuentro con el Dios del Amor” en quien hemos creído, dispuesto a ser el “Dios de misericordia” que nos renueva en el perdón: en este Adviento ¡dejémosnos encontrar por la misericordia del Dios que no se cansa de perdonar!¹⁵.
- *La encomienda de la tarea de la paz social, del respeto a la Vida* de modo que en este tiempo no se pierda todo en la bulla comercial, celebrativa tan llena de paganismo, de la mundanidad que nos aleja de Dios¹⁶, sino se acompañe a quienes aún en este tiempo se ven afectados por la inseguridad y violencia delincencial
- *La actitud de la “alegría y devoción de la Fe”, presente en las “Posadas” y elaboración familiar del “Nacimiento”* que no pueden reducirse a “tradiciones” sino a verdaderas expresiones de la Fa familiar que acoge en todo ser humano a Cristo que peregrina, que hace un lugar especial en el amor de familia a aquella “Santa Familia” ejemplo del perdón, de la tolerancia, de la confianza, de los valores del respeto, la generosidad, el diálogo entre sus miembros.
- *La actitud misionera comunitaria pero sobre todo* que debe estar presente en las mismas familias una familia que se eduque en los mayores y eduque a sus jóvenes y niños a “la opción por los más pobres” alejándose del consumismo, la vanidad, el derroche y celebrando la Navidad con la satisfacción del compartir lo que viene de la mano de Dios. Preguntándose sobre el trato hacia las personas ancianas y solitarias a las cuales por formación y tradición debemos la transmisión de la Fe hasta el día de hoy.

Conclusión:

Volviendo nuestra mirada amorosa hacia Aquella que nos ha acompañado en el Año de la Fe como “ejemplo de respuesta a Dios” desde su disponibilidad total: “Hágase en mí según tu Palabra” (Lc 1, 38) escuchando “como tierra buena” esa Palabra que se hizo carne en su seno santísimo “con corazón generoso, paciente y dando el fruto de la perseverancia en la Fe” (cfr. Lc 8,15)¹⁷.

¹⁵ S.S. FRANCISCO *Primer Angelus* 4 de Abril del 2013

¹⁶ Cfr. SS. FRANCISCO *Homilía en Asís* 4 de Octubre del 2013

¹⁷ *Ídem. Lumen fidei* 58

A nuestra Patrona Diocesana pedimos su intercesión por el *Segundo Año de la Misión Diocesana* como modelo de la Iglesia que lleva a Jesús a toda persona, y que en la devoción de Nuestra Señora de Guadalupe nos inspira el poder llevar la Buena Nueva de la vida por sobre la “cultura de la muerte” que ataca a nuestros hermanos en todas las clases sociales¹⁸: Ella, es signo de “la esperanza invencible” en la acción del Dios bueno por sobre la maldad del mundo¹⁹. Con ella, en fin, vivimos ya este Adviento y Navidad, inspirándonos en su “la pureza de su limpia concepción” a poder nosotros también “ver al Señor que viene, caminando en su luz” como está escrito: “Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios” (cfr. Mt 5, 8).

Con toda la Iglesia, pues suplicamos desde Escuintla:

!Madre, ayuda nuestra Fe!

Abre nuestro oído a la Palabra,
para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada.

Ayúdanos a dejarnos tocar con su amor,
para que podamos tocarlo con la Fe...

Recuérdanos que quien cree, nunca está solo,

Enséñanos a mirar con los ojos de Jesús,
para que Él sea la luz de nuestro camino,

Y que esa Fe crezca continuamente en nosotros
hasta que llegue el día sin ocaso,
que es el mismo Cristo, tu Hijo, Nuestro Señor. Amén.²⁰

+ **VICTOR HUGO PALMA PAUL**
Obispo de Escuintla

Escuintla de la Inmaculada Concepción, Diciembre del 2013

¹⁸ Cfr. BEATO JUAN PABLO II *Encuentro con todas las generaciones* 25 de Enero de 1999

¹⁹ Cfr. S. S. FRANCISCO *Catequesis del 23 de Noviembre del 2013*

²⁰ S.S. FRANCISCO *Lumen fidei* 60